



# EL CAFÉ.

## SEMANARIO PINTORESCO DE BARCELONA.

PRECIOS.	En Barcelona.	En Provincias
Seis meses.	19 rs.	24 rs.
Tres meses.	10 rs.	15 rs.
Un mes.	4 rs.	

ANUNCIOS á 8 maravedises linea los no suscritos, y á 4 maravedises los suscritores. Remitidos de interés particular, á precios convencionales. Remitidos de general interés, gratis.

Se suscribe en Barcelona en la Imprenta de La Publicidad, bajada de la Cárcel, n. 6; y en las librerías de Manero, y Popular-económica, Rambla de santa Mónica; Ginesta, Jaime I.º, Papelería de Sala Hermanos, calle de la Union; Litografía de Vazquez, Rambla del Centro, y en las principales librerías del Reino. Redacción y Administración, en la misma imprenta.

### SUMARIO.

TEXTO: Ensanche de Barcelona, por M. Ll. y A.—El Once de Setiembre de 1714, por Luis Carreras.—Poesía por la Sta. D.ª Angela Grasi.—Los Bosques, traducido del alemán por D. Juan Font y Guitart.—Crónica general.—Charada, por D.ª Pilar P. de S.  
ILUSTRACION: Caricaturas, por José Pellicer.

## ENSANCHE DE BARCELONA.

### II.

Si para empezarse á edificar en los terrenos extramuros de esta capital, solo se hubiese tenido que consultar al deseo de la generalidad, de seguro que al mismo tiempo que la piqueta iba destruyendo las murallas, hubiéranse levantado como por encanto nuevos y elegantes edificios en varios puntos de las afueras y muy particularmente en los mas inmediatos á la ciudad. Sin embargo, ya hemos dicho que despues del derribo de los muros quedaban aun obstáculos que allanar y cuestiones que para resolverlas se requeria algun tiempo. Es verdad que este ha sido mas largo de lo que generalmente se creia, y que, como todos, lamentamos tanta dilacion; pero si bien deseáramos hasta cierto punto que Barcelona ostentase ya bellas y espaciosas casás en su nuevo recinto, con todo creemos que bien podria disimularse el retardo que sufre la inauguracion de las obras, si el proyecto que para estas se adopte es digno de la importancia de esta capital, si en él se atiende ante todo á la belleza de la nueva poblacion, no á favorecer intereses particulares, cual era mas posible que hubiese sucedido á haberlas verificado con demasiada premura. Pero pres-

cindamos de las reflexiones que acerca del particular se nos ocurren, y pasemos á referir el curso que ha ido siguiendo la cuestion del ensanche de Barcelona.

Libre al fin esta ciudad de las murallas que la impedian estenderse cual convenia á su poblacion siempre creciente, el Cuerpo municipal, secundado por las demás autoridades de la Provincia, pasó á ocuparse desde luego en el modo de poder verificar el ensanche; y á fin de que se procediera con el acierto debido, fué nombrada al efecto una Comision elegida entre los representantes de las corporaciones é institutos residentes en esta capital, la cual en 28 de junio de 1855 propuso las bases que creia deberian adoptarse para la formacion del plano de la nueva ciudad. Pero como con la cuestion del ensanche estaban enlazadas otras de bastante consideracion, como la de la propiedad del terreno que ocupaban las murallas y fosos, y la de si Barcelona debia ó no seguir siendo plaza de guerra, surgieron desde el principio graves dificultades, que no permitieron resolver con la prontitud que se deseaba un asunto de tanta importancia. Con todo, ya antes se habia dispuesto en virtud de orden superior que el ingeniero D. Idelfonso Cerdá levantara el plano de los alrededores de esta capital, operacion que se llevó á efecto sin pérdida de tiempo. Mas, concluido que fué este trabajo, quedó enteramente olvidada una cuestion de tanto interés, pues á pesar de las continuas representaciones de la Municipalidad y de los particulares, trascurria el tiempo sin que el gobierno superior tomara determinacion alguna sobre la misma, de suerte que hasta llegó á temerse que ya no se verificaria el tan deseado ensanche.

En esto aprovechando el Excmo. Ayuntamiento la feliz coyuntura del nacimiento de S. A. R. el Príncipe de Asturias, acordó que una comision de su seno pasase á felicitar á S. M. por tan fausto acontecimiento, é instara al mismo tiempo el pronto despacho de



un negocio de tanto cuantía. Sabido es el buen resultado que dió este acertado paso, pues que habiéndose dignado tomar S. M. un decidido interés por aquella cuestion, ya no fué dudoso su buen éxito. En efecto, poco tiempo despues fueron consultadas las autoridades y principales corporaciones de Barcelona por el gobierno superior sobre un proyecto de ensanche, pero como segun se desprendia de él, dicho ensanche era limitado y la ciudad continuaba siendo plaza fuerte, aquellas tuvieron ocasion de repetir la opinion que habian manifestado y sostenido constantemente, y la que en su concepto se debia seguir si queria darse á aquella cuestion la solucion mas conveniente. Tambien ilustró este negocio la prensa barcelonesa, y aun se recuerdan con gusto los concienzudos artículos que en el *Diario de Barcelona* publicó el acreditado escritor D. Juan Mañé y Flaquer, en los que probó con razones científicas la inconveniencia de que Barcelona fuese declarada plaza de guerra.

Por fin el ilustrado gobierno que actualmente rige los destinos de la Nacion, dando de mano á rancias preocupaciones y miras asaz raquíticas, resolvió la cuestion del modo mas útil y mas grandioso, cual lo requerian las necesidades de la época; y en su consecuencia aparecieron las Reales órdenes de 29 de octubre y 9 de diciembre de 1858, en las cuales se determina que por la parte de tierra no ha de haber recinto murado, prescribiendo cuanto tiene relacion con la defensa marítima de la ciudad y señalando las zonas militares del castillo de Monjuich y de la Ciudadela.

Vencidos felizmente los obstáculos que por un largo período se opusieran al constante deseo de los barceloneses; era llegada la hora de que, dándose cumplimiento á una medida tan beneficosa como vivamente anhelada, se procurara por todos los medios que Barcelona fuese una de las primeras ciudades de Europa. Y en efecto, á la cuestion de ensanche siempre la habia acompañado la de embellecimiento, de suerte que acerca de este particular ha sido constantemente unánime la opinion de todas las corporaciones y personas que habian entendido en este asunto. En prueba de ello transcribiremos las ideas que la *Academia de Medicina y Cirujía* formuló en 10 de abril de 1854, recordando las obras públicas hechas en París y en Londres para el embellecimiento y salubridad de las citadas capitales: «Si ha de seguir este ejemplo, decia aquella ilustrada corporacion, abajo las murallas en nombre de la higiene y de la civilizacion, y que «Barcelona sea una moderna Atenas; pero si se han de parodiar los raquíticos ensanchamientos de 1373 y 1644, conservemos ese legado de piedra, que si «altera el aire del interior, permite al menos respirarlo puro al otro lado de los fosos.» Mucho deberiamos estendernos si quisiéramos dejar consignada la opinion de las demás corporaciones, por lo tanto nos

limitaremos á decir que todas se mostraron tan entusiastas como la citada Academia por el engrandecimiento y mejora de esta ciudad.

Mas habiendo inaugurado la Corporacion municipal, los trabajos preliminales para la realizacion del ensanche ¿podia nadie dudar que tan importante cuestion no fuese resuelta satisfactoriamente? ¿Acaso la notoria ilustracion y el celo nunca desmentido de la misma no eran la prenda mas segura de que dicho ensanche se haria en beneficio general, y no en el interés de unos pocos? Por esto todos creyeron desde luego, y pronto los hechos han venido á confirmarlo, que al inaugurarse los trabajos, interpretando el Excmo. Ayuntamiento fielmente el deseo general, diria poseido del mas vivo entusiasmo: *sea en adelante Barcelona una gran ciudad, por sus edificios públicos, sus hermosos paseos y su cómoda y bien entendida distribucion; no una ciudad grande por contener tan solo mayor número de calles y de habitantes.*

A este efecto, pues, y queriendo oír la Corporacion municipal el parecer de personas competentes, fué nombrada una *Comision Consultiva*, en la que tuvieron su representacion todas las corporaciones, los institutos y la prensa de esta ciudad, la cual quedó instalada el 12 de febrero último, y á los pocos dias emitió un razonado dictámen sobre los varios puntos sometidos á su deliberacion.

Cumplidas ya todas las disposiciones que sin duda alguna se creyeron necesarias y convenientes para el mejor acierto; el 15 de abril último el Excmo. Ayuntamiento publicó el programa que comprendia las bases para la formacion del plano del ensanche de Barcelona, las cuales como se decia muy justamente en el preámbulo, «son el preliminar indispensable de las «edificaciones que le seguirán, la prenda mas segura «de la solicitud de vuestra Corporacion municipal, «que tan dignamente secundada por el gobierno de «S. M., por las celosas autoridades que se hallan al «frente de la provincia, y por la ilustrada Comision «consultiva, no cejará hasta ver realizada esa incomparable mejora, ese grandioso acontecimiento destinado á elevar esta ciudad á la categoría de las principales de Europa, desarrollando y haciendo prosperar todos los gérmenes de su vida moral y material.»

En efecto, cuando leimos el citado programa, experimentamos desde luego la mas viva satisfaccion, porque en las bases que contiene se ve ya marcado el sello de grandiosidad que quiere imprimirse en la nueva Barcelona, previniéndose á este fin en ellas cuanto puede conducir á que esta capital sea lo que está llamada á ser; ya por el modo de enlazar la ciudad actual con las poblaciones inmediatas; ya por la formacion de calles y plazas, unas y otras espaciosas y adornadas con filas de árboles ó embellecidas con los jardines laterales de las casas; ya por la construccion de paseos y jardines y edificios públicos; ya en fin indicando cuantas circuns-



tancias han de tenerse presentes y aconsejan la belleza y la higiene pública.

Este noble llamamiento ha sido oído, cual lo esperábamos, pues á pesar de haberse señalado un plazo bastante corto, sin duda con el objeto de no dilatar por mas tiempo la tan deseada inauguracion de las obras, han sido presentados no obstante al Excmo. Ayuntamiento catorce planos ó proyectos de ensanche. Pronto se sabrá, pues, cual de ellos resuelve mejor una cuestion de suyo tan importante; pronto se proclamará el nombre del que haya salido vencedor en el palenque artístico.

Sensible seria á la verdad que ahora surgieran nuevos obstáculos, nuevos entorpecimientos que impidieran dar comienzo á una obra tan esperada como necesaria. Algunas dificultades se han ofrecido ya con la publicacion de las últimas Reales órdenes acerca de este particular, y de las que se ha ocupado con detenimiento un periódico de esta capital. Incompetentes nosotros para tratar esta cuestion, solo nos limitaremos á hacer los mas fervientes votos para que el Gobierno superior dé á la misma una solucion, tan justa y favorable á los intereses generales de la poblacion como honrosa para el Cuerpo municipal que tanto se desvela para el esplendor y prosperidad de la ciudad que representa.

M. LL. Y. A.

## RECUERDOS DE CATALUÑA.

### El Once de Setiembre de 1714.

La pluma se resiste á comunicar al papel nuestro pensamiento. Nos tiembla la mano y nuestros ojos interpretan fielmente la amargura del corazon.

¡EL ONCE DE SETIEMBRE!.. Quien no recuerda este dia con un sentimiento de dolor?.. Que pecho catalan no late con violencia al meditar las consecuencias de aquella fatal jornada? y, quien no mira con desesperacion la tumba de los fueros catalanes en esas fortalezas que se levantan ante nuestros ojos patentizando nuestra humillacion?... Recordemos pues una de las mas brillantes páginas de su historia y tracemos, aunque imperfectamente, el cuadro sangriento y doloroso que en este dia presentaba la hermosa y desgraciada Barcelona.

La guerra de Sucesion tocaba á su término.

Quince meses hacia que sufría Barcelona horrores indecibles. Rujían sin cesar contra ella ciento veinte piezas destructoras; y tenía abiertas once brechas, una de las cuales podia dar paso á un batallon de frente. Allí estaba Francia, allí estaba Castilla... y sin embargo, Barcelona no se rendía.

Su Carlos la habia pospuesto á una corona; ya no

podían sus hermanos socorrerla; las naciones, amigas antes, la olvidaban; aguardaba solo á sus defensores la muerte y desolacion; el hierro destructor diezmaba sus filas, cebábase en ellos la enfermedad, morían su industria y su comercio..... Y contemplad no obstante á Barcelona; mirad esa cabeza que alza tan altiva; mirad esos hombres que corren á la muerte, escuchad á sus sacerdotes que exortan á la defensa; oíd ese Consejo que rechaza despóticas capitulaciones!

Y Berwick tiene ya hecho su plan de asalto para el once; y manda preparar sus tropas para el ataque general. Todo es movimiento en el campo sitiador: todos aguardan con impaciencia la aurora del Once de Setiembre.

Y entretanto, ¿que hace la desgraciada Barcelona? Duerme confiada en la victoria? Desdeña el poder de los que van á embestirla y destruirla?... no: se han dado ya las órdenes, y nadie duerme! todos están al lado de una espada ó de un fusil: barrican las calles: convierten las casas en baluartes: esperan todos latiendo el pecho el lúgubre al par que alarmante sonido de la Tomasa (1).

El dia de luto y desolacion se acerca. Prorrumpe el Angel de la libertad en lamentos de afliccion, y debe de contemplar con profunda tristeza á los que van á dar su vida por su defensa y por su amor.

Ya despunta el alba. Dan las cuatro y media y suenan en el campo clarines y atabales. Pónense en movimiento las columnas asaltadoras, y avanzan impávidas hacia montones de escombros, teatro de pasadas escenas de esterminio y de futuras luchas sangrientas.

Da la Tomasa una vuelta sobre sí misma, y resuena por Barcelona y sus afueras el toque de somaten. Es la señal. Los hijos corren al socorro de su madre: corónase la muralla; quedan las brechas guarnecidas.

El enemigo avanza y reina un silencio profundísimo, durante el cual los combatientes se examinan y respetan. Valientes todos; curtidos y ennegrecidos por el sol de los campamentos y la pólvora de las batallas, se conceptúan tenaces y se predican mutuamente una lucha gigantesca y horrorosa.

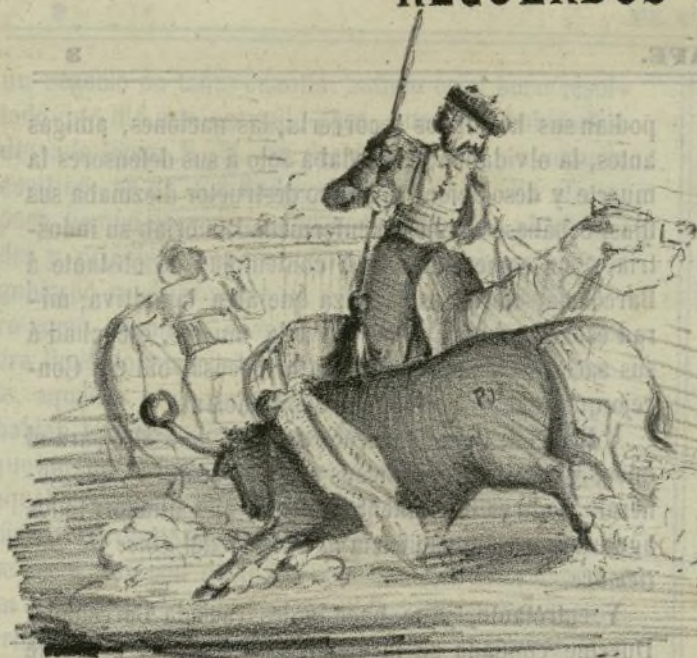
Rompe la fusilería sitiada un fuego incesante y mortífero, truenan el cañon sembrando la muerte por doquiera: pero los castellanos no vacilan; trepan siete batallones por la brecha de la izquierda del *Portal Nou*; estrechan sus filas conforme aumenta el estrago; entusiásmanse con el ruido, la pólvora, la sangre y los vivos... ya están en la ciudad. Cae en sus manos el monasterio de S. Pedro, fortificanlo y se atrincheran en él.

Ya el combate se ha generalizado. Trece batallones penetran por la derecha de la misma puerta, y se apoderan á viva fuerza de una parte del convento de

(1) Principal campana de la Catedral.



# RECUERDOS DE UNA NOVILLADA.



—No lo castigues, que te joroba!  
—Pícalo chico con una escoba!

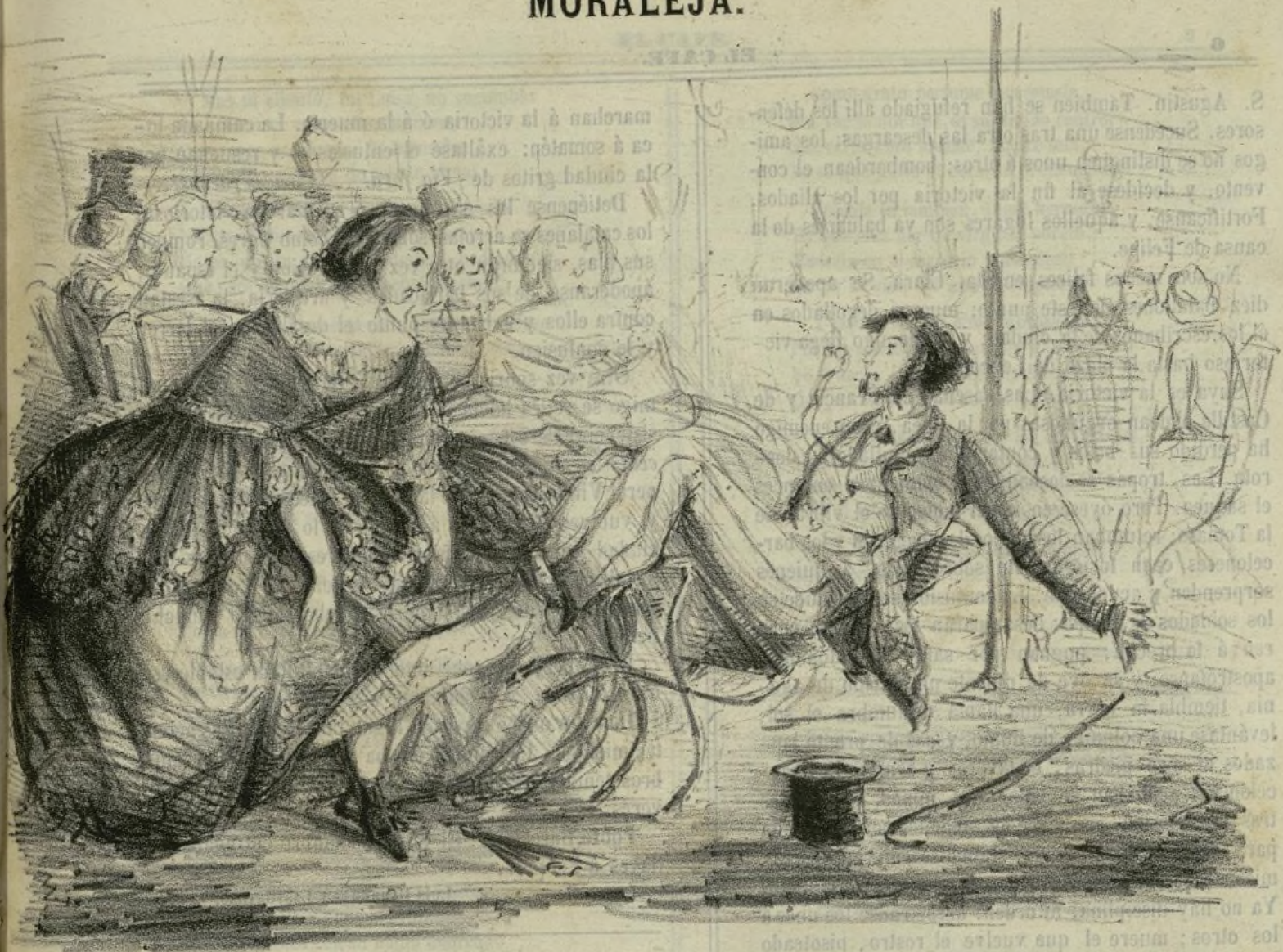
—Mirad que el vicho cerca se halla!  
—¡Con que donaire saltan la valla!

—¡Guárdate currol... Ven, que no es guasa.  
—Pon los palillos desde mi casa.

—Que no lo matas! — Que si lo mato,  
Y á metrallazos...—Asi irás bien.  
—Apunten... fuego! — Que lo remato  
De un mete y sacal...—¡¡¡ Que se lo den !!!... F. F.



# MORALEJA.



En las sillas de hierro del paseo  
Declaraba su amor el buen Tadeo,  
Mas porque se cayó, desapiadada

Calabazas le dió su prenda amada.  
Cualquiera, pues, que declararse intente  
En las sillas de hierro no se siente.



Viendo la grande abundancia  
Que de avichuchos nos vienen  
De Saboya, des que tienen  
Libertad, debida á Francia,

Tengo sospechas remotas,  
Y casi creo en verdad,  
Que han dado la libertad  
Solamente á las marmotas.

FERRER F.



S. Agustín. También se han refugiado allí los defensores. Sucédense una tras otra las descargas; los amigos no se distinguen unos á otros; bombardean el convento, y decídese al fin la victoria por los aliados. Fortifícanse, y aquellos lugares son ya baluartes de la causa de Felipe.

No son menos felices en Sta. Clara. Se apoderan diez batallones de este punto; mueren degollados en él los escribanos de la ciudad; y el enemigo llega victorioso hasta la plaza de Leucata.

Suya es la victoria. Las enseñas de Francia y de Castilla ondean orgullosas por la línea, y su enemigo ha perdido sus bríos y contempla humillado su derrota. Las tropas se desbandan y comienzan entonces el saqueo. Pero óyese en aquel momento el vibrar de la Tomasa; retumban los gritos de venganza y los barceloneses caen furiosamente sobre ellas, á quienes sorprenden y acuchillan. La confusion se introduce en los soldados de Felipe: desamparan los puestos, corren á la brecha, pugnan por salir, amontónanse, apostrófanse; y se oye de repente un alarido de agonia, tiembla la tierra, una llama deslumbra el sol, levántase una columna de humo, vense de pronto lanzados al aire piedras, cadáveres y armas. Los barceloneses acababan de volar dos minas. Salen ellos tras la esplosion, arrójanse los soldados por la muralla para salvarse mas presto, síguenles con encarnizamiento los catalanes, y sube de punto el desaliento. Ya no hay disciplina, ni órden: arrástranse los unos á los otros; muere el que vuelve el rostro, pisoteado por sus amigos, y el suelo se cubre en un instante de armas, de cadáveres y de heridos. Un paso mas y la victoria es nuestra. Los barceloneses van á llegar al campamento.

Pero corre Berwick en busca de las reservas; adelántanse tropas descansadas y animosas, y se reorganiza el combate. Truena de nuevo el cañon, y espárese la fusilería una muerte continúa y horrorosa. El encarnizamiento es igual por ambas partes. Piérdese y tómase por espacio de once veces el monasterio de S. Pedro, cae otra vez Sta. Clara en manos del enemigo, y el combate prosigue en las calles con el mismo furor, con el mismo rabioso frenesí, y con el mismo éxito que en las brechas.

Horror! horror! he ahí lo que se ve por todas partes. Confúndense los gritos de los combatientes con las detonaciones de las armas, con el *adios* de los que mueren, con los ayes de los heridos. Es cada calle una muralla, un baluarte cada casa, cada muger un combatiente y un héroe cada niño. Pero el enemigo adelanta, y el catalan retrocede, aunque, eso sí disputando el terreno á palmos, á pulgadas, á líneas, dejando surcos de sangre y montones de cadáveres.

Infortunada ciudad! Ya todo ha concluido para tí. Se prueba un último esfuerzo; se reúne la guarnicion, enarbólese la bandera de Sta. Eulalia y los Concelleres

marchan á la victoria ó á la muerte. La campana toca á somatén: exáltase el entusiasmo y resuenan por la ciudad gritos de *¡Via fora!... ¡Viva 'ls fueros!...*

Detiénense los enemigos en su marcha victoriosa; los catalanes se arrojan sobre ellos como tigres, rompen sus filas, siembran otra vez la confusion y el espanto, apodéranse de sus barricadas y artillería, la asestan contra ellos y suben de punto el desaliento, el terror y la confusion.

Otra vez sonríe la victoria á Barcelona. Ya el enemigo se retira hácia la brecha, oponiendo apenas resistencia. Pero cae en aquel momento herido el *Conceller en cap*; y tambien derriba una granada al general Villarroel. Cunde la noticia; truécense los papeles, y vuelven los aliados á recobrar lo perdido. Media ciudad pertenece ya á los sitiadores; la otra es una fortaleza erizada de cañones y llena de hombres, y serán necesarios para tomarla mucha sangre y mucho tiempo.

El Concejo propone entonces capitular; establécese un armisticio, y se entablan negociaciones.

Hasta la noche tuvieron lugar tan desastrosos acontecimientos. La ciudad estaba convertida en escombros teñidos de sangre y cubiertos de armas y cadáveres.

Pobre Barcelona! El 13 de setiembre entregaba sus llaves á Felipe!..

LUÍS CARRERAS Y LASTORTAS.

A MI QUERIDA AMIGA  
LA SEÑORITA DOÑA LUISA DE AYLLON,  
EN EL ANIVERSARIO  
DE LA MUERTE DE SU MADRE.

¿Por qué bañar con llanto de amargura,  
Esa tumba que un sér querido encierra?  
¿Por qué cubrir con férvida ternura,  
De adelfa y de ciprés la angusta tierra?

Si del cielo tu alma es fiel traslado,  
Si eres de los arcángeles hermana;  
¿Por qué llorar ante el sepulcro helado  
Do cesa de luchar la raza humana?

Bien sé que para el huérfano doliente  
Guarda el mundo coronas de quebranto:  
Los que madre teneis, erguid la frente!  
Los que madre tuvisteis, verted llanto!

¡Una madre! Cuán dulce es este nombre  
Al alma que suspira sin consuelo!  
¡Una madre! Su voz trasforma al hombre,  
En arcángel de luz que escala el cielo!

¡Yo la tuve tambien.. ¡Tambien un día  
Escuchaba su voz consoladora:  
Mientras por mi velaste, madre mia,  
¡Ay no supe jamás como se llora!



Mas tu aliento, mi Luisa, no sucumba:  
La esperanza es paloma fugitiva,  
Que surge candorosa de la tumba  
Llevando un ramo de celeste oliva!

El cáliz del dolor guarda en el fondo  
Néctar sublime que su amargo ataja:  
No es, no, tu madre ese despojo hediondo  
Que yace envuelto en fúnebre mortaja!

¡Tu madre no está allí...! Cuando fenecía  
La hoguera que descuellaba en noche oscura,  
Si su llama inmortal se desvanecía  
Tal vez es por trocarse en aura pura!

Hubo un tiempo... pasó...! Estasiado el hombre  
Por los cortos milagros de su ciencia,  
Osó de su creador hollar el nombre,  
Dar al olvido su celeste esencia.

Al que en la noche funeral vigila  
El resplandor del sol le causa enojos;  
Mas transcurre un instante, y su pupila  
Busca ferviente sus destellos rojos!

Los siglos en revuelto torbellino  
Rodaron, y el que es rey de cuanto toca,  
Abatió las fantasmas del camino:  
Que alma tiene inmortal, brazos de roca!

No hay imposible á su gigante aliento,  
Y aun que su corazón es mudo y seco,  
Va convertido en rayo el pensamiento  
Y en opuesto confín despierta un eco.

Le proclama la tierra su monarca,  
Es monarca del piélago profundo,  
Los elementos con su mano abarca,  
Puede hacer con su pie girar el mundo!

¿Mas cesa su inquietud?... No: que le grita,  
Mas allá... mas allá, voz salvadora,  
Y corre mas allá... corre... y se agita,  
Y halla el sagrario do el Eterno mora.

Y reposa.... es feliz.... ! Ilusion vana  
Es la tortura horrible que te aqueja:  
Que son las puras almas, dulce hermana,  
Copos de nieve donde Dios se espeja!

Tras ese azul de mágicos fulgores,  
Entre oceanos de luz, vagan los séres,  
Que libando el amor de los amores  
Se embriagan de célicos placeres!

Y tomando de Dios la pura esencia,  
Cada espíritu un rayo es de su gloria....  
¡Allí mi madre está! ¡Santa creencia,  
Que embellece la vida transitoria!

En todas partes, por do quier la escucho,  
En todas partes, por do quier la veo,  
Y sus benditas lágrimas, si luecho,  
Sobre mi frente que descienden creo!

En las nubes azules ó inflamadas,  
En las trémulas aguas de la fuente,  
En las tímidas brisas perfumadas,  
Oigo vibrar su bendición ferviente!

Como grato perfume que estasia,  
Sin ver la flor que es su divino centro,  
Sin verte y sin tocarte, madre mia,  
Yo sé que junto al corazón te encuentro!

Búscala tu también, ángel hermoso,  
Tu que eres flor de virginal pureza,  
Búscala en el sagrario portentoso  
En do la vida del mortal empieza!

Y espera, sí: las almas abrasadas  
Por un afecto inmensurable y tierno,  
Se truecan en hogueras perfumadas  
Que iluminan el trono del Eterno!

Ven, mi Luisa, guirnalda de virtudes,  
No de triste laurel, teja tu mano,  
Porque allá en las celestes altitudes  
Solo el árbol del bien crece lozano!

Ven, apoya tu frente en mi regazo,  
Sobre mi corazón busca el consuelo!  
Y cuando llegue el funerario plazo,  
Ella las puertas te abrirá del cielo!

ÁNGELA GRASSI.

## LOS BOSQUES.

por C. Muller.

I.

*Los Bosques y el océano atmosférico.*

(CONTINUACION.)

Aun cuando los bosques no fueran baluartes tan poderosos contra el ardor del sol, contra miasmas morbíficos y el ácido carbónico, son bastante acreedores á la veneración de los pueblos, por constituir las defensas mas naturales contra el océano de aire agitado, contra los vientos y las tempestades donde faltan montes, donde la arena de las llanuras ó de las costas, amenazando la capa de tierra vegetal, y hasta la existencia del hombre, se derrama como un mar incontrastable, ó como un alud sobre las vegas. El país montañoso de Eifel, tan cruelmente castigado por el desmonte, pudiera, según relación del superintendente forestal Steffens de Aquisgran, contarnos algo de sus efectos. Cuando la arena extraída de las minas plomíferas de Commern, que fué acumulando allí una explotación mas que secular, inundó los campos y praderas circunvecinas, no es fácil calcular el incremento que hubiera tomado el daño, á no haber aquel esperto intendente acudido á repararlo, mandando cercar la llanura arenosa con plantíos de pinos, para oponer, por medio de bosques, el dique mas natural contra sus invasiones. Lo propio acontecía en otro tiempo en el golfo de Gascuña, antes que Bremon tier concibiese la ingeniosa idea de atajar las olas de arena y consolidar el terreno, plantando numerosos pinares al abrigo del *Sarothamnus scoparius*. Alemania, á lo que parece, ha sido mas cuerda. Nada de esto. Entre otros casos, se nos ocurre la historia del Fris-



che Nehrung, de aquel largo y estrecho dique de arena que se estienda casi desde Danzig hasta Pillau, y separa el Frisch Haff (1) del mar. Hasta la edad media se extendia el Nehrung mucho mas lejos, y la arena colmó el estrecho boquete junto á Lockstedt. Un largo pinar afianzaba con sus raíces la arena de las dunas, sin interrupcion, desde Danzig hasta Pillau. El rey Guillermo I se halló un dia necesitado de dinero. Un cierto señor de Korff, que quiso congraciarse con el monarca, se comprometió á proporcionárselo sin necesidad de empréstitos ni de impuestos, con tal que se le permitiese quitar de en medio lo inútil. Clareó los bosques prusianos, que ciertamente valian entonces muy poco; pero tambien el inmenso pinar del Frische Nehrung en toda la parte que pertenecía á la Prusia. La operacion rentística obtuvo un éxito completo, puesto que el rey se hizo con dinero. Pero el estado sufre todavía del daño irreparable ocasionado por la operacion natural que á poco sobrevino. Los vientos del mar barren las peladas colinas; el Frisch Haff está medio cegado por la arena; las algas, que crecen hasta muy adentro en la superficie, amenazan convertirlo en un inmenso pantano; el canal de comunicacion entre la rica Elbing, Koenigsberg y el mar corre gran riesgo de quedar obstruido; la pesca del Frisch Haff está casi perdida. Vanas han sido cuantas tentativas se han hecho hasta el presente para dar alguna trabazon al suelo de las colinas, sembrando arenaria, céspedes, plantas trepadoras; nada ha valido. El viento burla todos los esfuerzos. La operacion del señor de Korff produjo al rey unos 3.000.000 de reales; se dieran ahora millones de pesos á trueque de recobrar el bosque. No son raros desgraciadamente los casos análogos á este. Todas las islas, á lo largo de la costa del mar del Norte, nos lo están confirmando á voz en grito; y por eso nos referimos con tanta mayor insistencia á la obra de Bremonnier.

Para las personas ignorantes pasan estas devastaciones silenciosas y apenas sospechadas, como pasa para todos la muerte. Pero por lo mismo son mucho mas tremendas, puesto que las mas de las veces solo revelan su fatal existencia, cuando no es posible alcanzar el remedio, sino á costa de inmensos sacrificios. Sin embargo, todos los males que acabamos de mencionar son casi las consecuencias mas nimias de la falta de los bosques. En el próximo artículo verémos otras de mucha mayor cuantía.

JUAN FONT Y GUITART.

(1) El Frisch Haff es un golfo ó laguna del mar Báltico, en la costa de Prusia, que se estienda desde Elbing hasta Koenigsberg, separado del mar por la lengua de tierra del Frische Nehrung, siendo su longitud de 97 kilómetros por 4 de anchura, y comunica con el Báltico por el estrecho de Gatt. En él desaguan el Pregel, el Pasarge y un brazo del Vistula. Su superficie es de unos 785 kilómetros cuadrados. El Frische Nehrung es la lengua de tierra comprendida entre el Haff y el mar, y tiene 78 kilómetros de largo por 5 de anchura media.

## CRÓNICA GENERAL.

**Fiesta mayor.**—En los dias 4 y 5 del corriente tuvo lugar la de S. Andrés de la barca. Instados por algunos amigos, asistimos á ella y á decir verdad no nos arrepentimos, pues conservaremos siempre un grato recuerdo de la franca hospitalidad y muestras de deferencia que nos dispensaron en general sus habitantes.

Una compañía de aficionados de lo mejorcito de nuestra capital, dirigida por el simpático y aplicado jóven D. Rafael Ribas desempeñó sucesivamente en las dos distintas noches, y con notable acierto, los dramas *Juan de Lanuza* é *Hija y Madre*, mereciendo unánimes aplausos:

Los bailes sucedieron á las funciones teatrales y en ellos mostraron todos sus atractivos nuestras lindas payesitas, pero eso sí, no quieren perder la mania, que hace tiempo les ha dado, de engalanarse con atavíos que desdican de la sencillez de sus costumbres y por eso repetiremos hoy como en otra ocasion lo hicimos:

Que se ostenten ricos trajes

Para mostrar al que gruña

Que aun conserva Cataluña

Su riqueza y esplendor,

Si señor.

Y entre seda y pedrerías,

O como mas le convenga,

Muestre gracias quien las tenga

Y arme al hombre un somaten,

Está bien.

Pero ver á una muchacha

Vender huevos ó melones,

Que despues por los salones

Cargada de dijes llega,

No pega.

Ver en trajes de payesa

Un raro galimatías,

Mostrando todos los dias

Que estamos en carnaval,

Está mal.

Al César lo que es del César

Como el refran nos lo dice,

Y aquel que en tal se deslice

Merece reconvencion.

¿Que juicio hará el que viaje

Por estos alrededores?

No criticará, señores,

Las costumbres, con razon?

No cabe duda que hay sobrados motivos para ello.

Concluiremos esta ligera reseña haciendo honorífica mencion de nuestra amable posadera *Lluisa del Estanc*, la cual recomendamos á nuestros lectores que por casualidad vayan á visitar el pueblo de S. Andres de la barca.

FERRER F.

## Charada.

Ser *primera* y *segunda* es gran desgracia,  
Comer *primera* y *tercia* es un regalo,  
*Segunda* con *tercera* es un advervio  
(Y no diras lector que no hablo claro.)  
Varias flores componen *quinta* y *tercia*,  
*Quinta* y *cuarta* de tiempo es un espacio,  
*Tercera* y *quinta* es fruta que aquí nace  
Y á veces el ornato de un serrallo:  
De la industria del siglo diez y nueve  
Es el *todo* un invento soberano,  
Que á la ciencia, á las artes y al comercio  
Impulso vigoroso les ha dado.

PILAR P. DE S.

## Solucion á la del número anterior.

MA—RIS—CO.

Por lo no firmado, NILO MARÍA FABRA, Secretario.

DIRECTOR, J. A. FERRER FERNANDEZ.—E. R. ANTONIO FLOTATS.

Barcelona, 1859. — Imp. de la Publicidad, de Antonio Flotats, bajada de la Cárcel, n. 6.